

LA ESCUELA PREPARATORIA

PSALM 20:1-5 NOVEMBER 22, 2015

¡Buenos días! Es un honor y un privilegio estar con ustedes hoy. Vamos juntos al Salmo 20. Siempre los invitamos a seguir en el texto con nosotros, ya sea en su Biblia o en su teléfono o tableta. Creemos que el Señor tiene un mensaje para nosotros hoy en día y que hay poder inconmensurable en la Palabra de Dios.

Aquí tenemos una canción escrita por el gran rey David. Nuestro texto comienza en el versículo uno donde leemos:

Psalm 20:1-5 - Jehová te oiga en el día de conflicto; El nombre del Dios de Jacob te defienda. 2 Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde Sion te sostenga. 3 Haga memoria de todas tus ofrendas, Y acepte tu holocausto. Selah 4 Te dé conforme al deseo de tu corazón, Y cumpla todo tu consejo. 5 Nosotros nos alegraremos en tu salvación, Y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios; Conceda Jehová todas tus peticiones.

Aproximadamente han calculado que en la historia, sólo ha habido 268 años de paz generalizada sobre la tierra.¹ Por supuesto, en las últimas semanas ha sido imposible evitar la noticias de los atentados de París y los combates en Siria. Pero ni siquiera tenemos que ir al extranjero para encontrar ejemplos de problemas y la adversidad. Aquí, en nuestra comunidad de la iglesia, en los últimos 2 semanas, he tenido varias conversaciones con algunos de ustedes. Y justo en esos días hubo informes de muertes y lesiones, problemas de salud, dos accidentes de auto, han herido a familiares, robos de casa, personas que luchan financieramente, e gente que luchan con sus relaciones.

Todas estas cosas y muchos mas están sucediendo adentro de nuestra familia de la iglesia. En aquellas situaciones algunos de nosotros estamos ganando terreno, algunos de nosotros estamos perdiendo terreno. Pero, al principio, me puse a pensar: "Híjole, mucho está pasando a nuestro alrededor." Pero luego, mientras continuaba pensando a través de eso y mirando las peticiones de oración que recogimos en la iglesia la semana pasada, lo que realmente me dejó sorprendido por un momento fue el hecho de que estas 2 últimas semanas eran, en realidad, bastante normal. Otra balacera. Otro diagnóstico de cáncer. Todas estas cosas, aunque no son *constantes*, son características de nuestro mundo incierto. Pero hoy, en estos versículos escucharemos de nuestro Dios que es *seguro* y poderoso.

¹ <http://www.nytimes.com/2003/07/06/books/chapters/0713-1st-hedges.html>

Salmo 20 es un salmo de gran profundidad. En primer lugar, generalmente es un Salmo considerado profético con respecto al Mesías. Habla acerca de Su vida y obra y Su dominio eventual sobre toda la tierra.

En un nivel histórico, también es un salmo muy interesante. Si usted va a través de todo el Salmo, encuentras que hay 2 partes: La parte que la gente habla y la parte que el rey habla. Este fue un Salmo que se cantaba en el Tabernáculo o Templo antes de que se iba un rey a la guerra. El Salmo 21 se cantaba cuando el rey regresaba. Pero aquí vemos cómo David y el pueblo se preparan para la pelea por venir.

Ahora, en el nivel personal, este Salmo tiene mucho que decir a cada uno de nosotros. Aunque el pasaje no es directamente *acerca de* nosotros, por supuesto es mucho para nosotros. Porque, no sólo es dirigida al pueblo de Dios, pero es muy aplicable a los tiempos en los que vivimos.

A través de los últimos años un tema que ha sido recurrente a través de nuestros estudios en la Biblia es la comprensión de que vivimos en un campo de batalla espiritual, en una zona de guerra, y que Dios nos ha enviado como soldados a la pelea, tras las líneas del enemigo, para ganar terreno, para traer luz y rescatar a los que están cautivos por el Diablo. Y, más reciente, hemos estado viendo en las Escrituras que nuestra vida como Cristianos en esta edad se define principalmente por nuestra resistencia a través del sufrimiento.

La Biblia nos prepara para enfrentar a esa realidad. Recordemos que Santiago nos dice en su carta que deberíamos considerarnos muy dichosos cuando pasamos por diversas pruebas. Pedro dice que cuando participamos en los sufrimientos de Cristo, cuando se revele la gloria de Cristo, estaríamos alegres grandemente.

Creemos eso, pero ¿cómo llegamos allí? ¿Cómo *reposamos* en esa instrucción y activamos esa comprensión espiritual en nuestras vidas?

El Salmo 20 es un pasaje que nos da la teológica y la práctica. Se nos ha dado una revelación aquí de cómo prepararnos y como preparar nuestros corazones para esas luchas y obstáculos que *sabemos* que están por venir. Pero, aún de mayor valor es la ventana que se nos ha dado al amor profundo y imparable que nuestro Dios tiene para nosotros.

Empecemos de nuevo en el versículo 1, donde leemos:

Salmo 20:1 - Jehová te oiga en el día de conflicto; El nombre del Dios de Jacob te defienda.

Aquí lo que tenemos es un grupo que sabía y reconoció que venían los problemas. En el caso de ellos, se trataba de algún ejército enemigo verdadero que viene contra Israel. Allí, en el horizonte, las tropas avanzaban. Por supuesto, hubo muchas preparaciones que se tenía que hacer, pero ninguno de ellos era más importante que reunirse el pueblo de Dios en la casa de Dios, para orar y adorar y escuchar del Señor.

En esta vida, especialmente como cristianos, debemos esperar los problemas que están por venir. Eso no significa que vamos por la vida actuando como el carácter de Disney llamado Eeyore: Siempre deprimido. Siempre derrotado. Siempre suponiendo que no hay esperanza. Esa no es la clase de vida que Dios quiere para nosotros.

Pero debemos ser personas que reconocemos la realidad del hecho de que vivimos en un mundo caído. En este mundo caído existe la enfermedad y la inestabilidad y todo tipo de tormenta. Tenemos enemigos espirituales cuyos deseos es derribar nuestros testimonios y nuestras familias y nuestras iglesias y la predicación del Evangelio. Por lo tanto, debemos esperar que venga la vida con turbulencia y mares intranquilos.

Esa realidad no nos debe causar a ser desesperados, sino que nos debe llevar a hacer lo que vemos a estas personas haciendo: Reuniendo a reflejar en el Señor y invocarle a Él.

Allí dice 'Jehová te oiga'. Para que El te puede oír, primero tienes que invocarle.

¡Qué maravilloso es pausar y considerar que pertenecemos a un Dios que acepta nuestras invocaciones.

¿Filtras tus llamadas? Incluso, si usted no lo hace, estoy seguro de que hay esa persona o personas en su vida que cuando usted ve que aparece su nombre en su identificador de llamadas que usted piensa, "Yo voy a dejar que esto vaya al buzón de voz."

Pero nuestro Dios no filtra nuestras llamadas! De hecho, uno de los temas persistentes en los Salmos de David es como Dios escucha y responde cuando oramos a Él y cuando lo invocamos. Sus oraciones no son en vano. El Dios de toda gloria y todo el poder está escuchando y El contesta. Él nos ha dado una invitación permanente para entrar a Su presencia e interactuar con El.

Pero, Dios no sólo acepta nuestras llamadas, Él acepta nuestros problemas. El Salmo declara, "en momentos de angustia, que venga Dios a rescatarte." Esto es lo que nuestro Dios hace.

Hablando acerca de Jesús Isaías 53:4, dice: "Con todo, él llevará sobre sí nuestros males, y sufrirá nuestros dolores," Pedro, en su primera carta, nos instruyó a: "Descarguen en él todas sus angustias, porque él tiene cuidado de ustedes" Dios nos invita a llevar nuestras cargas a Él.

El no está demasiado ocupado o demasiado importante para aceptar nuestras llamadas y nuestros problemas, porque también encontramos aquí que Él es un Dios que nos acepta.

Allí David lo llama el Dios de Jacob. Que te defiende el Nombre, el Dios de Jacob. Hablamos acerca de *ESE* Dios.

Hay mucha historia en ese nombre: El Dios de Jacob. El Dios de Jacob es un Dios de gran gracia y misericordia. Él es el Dios que toma un canalla, un mentiroso y un ladrón, y lo convierte en Israel, el 'príncipe de Dios.' Un hombre de tantos defectos y temores y fracasos transformado en un faro de la paciencia y la providencia y la amorosa bondad de Dios. Un hombre salvado de su culpabilidad y sostenido a través de la adversidad y bendecido sin medida.

El Dios que hizo todo eso es el Dios que desea defenderte. Literalmente en el lenguaje defiende significa "ponerte en las alturas." En cuanto vemos lo que el Señor quiere hacer con nosotros en las escrituras, encontramos que el propósito de Dios no es sólo para llevarnos al cielo, sino para traer nuestros pensamientos allí ahora, levantándonos y levantando nuestro rostro y pone nuestra mente y nuestra mirada arriba, para recordar que marchamos en la victoria con Dios como nuestra lámpara y nuestro escudo.

A veces vamos a llamar a un amigo o un miembro de la familia y vamos a decir: "Ven a recogerme." Esa es la misma llamada que debemos dar al Señor, especialmente en el día de la angustia. "Señor, venga a recogerme, para ver Tú voluntad y tus caminos. Levanta me al plano más alto para que pudiera ser una persona más como Tú. Que ya no luchara contra Ti, pero me someto a Tu camino para mi vida".

El versículo 2 continúa:

Salmo 20:2 - Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde Sion te sostenga.

Ayuda desde el santuario, apoyo de Sión. Sión es la sede del poder de Dios. Con respecto al santuario, Cristo es nuestro santuario y Él mora dentro de nosotros. En la visión de Juan del cielo, dijo: "No vi en ella ningún templo, porque su templo son el Señor y Dios Todopoderoso, y el Cordero" Estas personas sabían que su ayuda viene del Señor. No de carros y caballos, sino de Dios.

El versículo 2 no es sólo como cuando alguien se cruce los dedos. No es sólo 'espero, tal vez esto va a suceder.' Tenemos que recordar que este es un mensaje inspirado de Dios enviado a través de David a los creyentes para que podemos saber cómo enfrentar la adversidad en nuestras vidas.

Jesús proclama que Su deseo es para ayudarnos e para interceder por nosotros. Él vino y vivió y murió y sostiene este mundo para darnos la vida y no sólo la vida, sino la vida en abundancia. Un comentarista escribió acerca de Dios respondiendo a nuestras oraciones y necesidades y dijo: "Le pregunté por vida, me diste la vida eterna." Estos son nuestros suministros prometidos como cristianos. Ciertamente, puedo ir al Señor en busca de ayuda. El no espera que soporto la tormenta solo. Cristo dijo que nunca nos abandonará.

Pero fuera de Cristo una persona esta indefenso. Jesús dijo en Juan 15:5: "separados de mí ustedes nada pueden hacer." Y en Romanos 3:13 leemos: "si ustedes viven en conformidad con la carne, morirán".

Es muy simple: el camino de Dios conduce a la vida. Todos los otros caminos conducen a la derrota y a la muerte. Pero lo que vemos en pasajes como el Salmo 20 es que este Dios de la gracia *quiere* estar moviéndose en nuestras vidas. Mientras nos aferramos a Él, Él comparte los suministros espirituales que necesitamos para cualquier aflicción o oposición que viene contra nosotros. Está armado con todo el poder de los cielos a Su disposición, junto con Su amor infinito. Él ve y sabe y Su deseo es defender y levantar y ayudarnos mientras vamos a Él.

Psalm 20:3 - Haga memoria de todas tus ofrendas, Y acepte tu holocausto. Selah

La gran generosidad de Dios se compara ahora con nuestra devoción personal. Frente a su conflicto, las personas están llamando por ayuda y asistencia. Están invocando: "¡Dios, acuérdate de nosotros!" Y, en un momento de humildad ellos se examinan y preguntan: "¿Nos hemos recordado de *El*?" En el contexto histórico, no quisieras llegar a este servicio de adoración, ejércitos enemigos en el horizonte, y llegar al versículo 3 y decir al rey: "Que Dios haga memoria de todas tus ofrendas!" Y luego ese rey dice: "¡Vaya. Yo no hago ofrendas a Dios. No le doy la adoración a Dios. No rindo sacrificios a Él".

Es importante que reconocemos que esto no es un acuerdo de "que tu haces por mí, lo hago por ti" entre nosotros y Dios. No es que yo cante una canción de adoración y dije una oración y realicé las acciones de devoción y ahora Dios me debe algo. De ningún modo .

Pero Dios nos llama a una relación personal con Él. Él pide que rindamos nuestro amor hacia Él como Él nos ama. Todos conocemos a personas, o por lo menos tener la comprensión, de los que no hacen nada para participar en una relación con sus amigos o familiares, sin embargo, constantemente tratan de aprovecharse de sus amigos y familiares. Es por eso que el día de Acción de Gracias puede ser tan difícil a veces. Las personas que entran como una brisa y salen como brisa, totalmente absorto en sí mismo, y que tienen muy poco tiempo para el resto de la familia hasta momento que necesitan algo. En el día de la angustia quiero que Dios recuerde de mi, pero me he recordado de El?

Ahora, Dios no es vengativo o malicioso, Él es un Dios de gracia extravagante y generosa misericordia, pero Él es justo. Y Él no hace acepción de personas. En Romanos capítulo 2 se nos dice con toda claridad que Dios "juzgará a cada uno según lo que han hecho. Él dará vida eterna a los que siguen haciendo el bien, buscando de la gloria y el honor y la inmortalidad que Dios ofrece. Pero él derramará su ira y enojo a los que viven para sí mismos, que se niegan a obedecer." Si decides rechazar a Dios y no recordarte de Él, no puedes esperar que Su mano sea para ti en el día de la angustia.

Recordamos la historia que contó Jesús del hombre rico y Lázaro. Lázaro era un mendigo pobre, pero creía en Dios. El hombre rico tenía mucho de lo que es éxito terrenal, pero murió en la incredulidad. Allí en el Hades, el llamó a Abraham y, esencialmente, le pide a Dios que se recuerde de el y su familia. Él gritó por ayuda, diciendo: "Dios haga por mí lo que necesito." Pero ya era demasiado tarde. Había vivido rechazando a Dios, negándose a reconocer o recordar al Señor y finalmente pereció.

Salmo 78 es sobre Israel y cómo a pesar de todo lo que Dios había hecho, todas sus maravillas, todo Su revelación, no siguieron el Señor. Así que sus vidas se consumieron en inutilidad. Pero entonces dice que "se acordaban de que Dios era su refugio, de que el Dios Altísimo era su redentor." Y de nuevo volvieron y buscaron ardientemente por Dios. Y El, lleno de compasión, perdonó su iniquidad.

Para aquellos de nosotros que somos salvos, debemos también recordar a Dios. No sólo intelectualmente, sino en acción, ofreciéndonos como sacrificios vivos, que es nuestra respuesta buena y razonable a Dios, quien nos ama y nos ha redimido. Porque mientras nuestra fe se ejerce, nuestra comprensión y nuestra paciencia y nuestra habilidad de confiar en Dios crezca, y somos preparados para el día de dificultad.

**Psalm 20:4 - Te dé conforme al deseo de tu corazón,
Y cumpla todo tu consejo.**

Así que aquí vemos que en el día del mal Dios no sólo da poder para la protección, sino también la provisión para nuestro progreso: Te dé conforme al deseo de tu corazón, Y cumpla todo tu consejo.

En un nivel, el deseo es lo que quiero. El consejo es lo que Dios quiere. Un verso como este debería conducir cada uno de nosotros a la auto-evaluación. ¿Conozco el consejo o mejor dicho el propósito de Dios para mi vida? Y luego, en este momento, ¿que es el deseo de mi corazón? Espero que esas dos cosas están alineados. Porque, mientras Dios nos ama, Él lleva a cabo un propósito increíble en, y a través de nosotros. Ya hemos visto a Jacob como un ejemplo. Es una cosa maravillosa de ver lo que el amor de Dios puede hacer en la vida de una persona y cómo Él puede incluirnos en Su plan perfecto para este mundo. Pero luego se nos recuerda que debemos tener la mente de Cristo y encontrar nuestra identidad en Cristo y ser lleno del Espíritu Santo. Esos deben ser las cosas que ocupan mi corazón y mi mente y que dan forma a mis deseos. Así que, cuando miro hacia adentro para examinarme y hago un auto-evaluación de lo que yo quiero, eso me muestra qué tipo de fruta se esta produciendo de mi vida.

Todos estamos empezando a recibir esos correos promocionales de Navidad de las tiendas. El otro día la madre de Kelly les dio uno de la tienda Target a nuestros hijos y les dijo: "Has un círculo en las cosas que te gustan. No los van a conseguir todos, pero así puedo saber que tipo de cosas quieren." Y con mucho cuidado, iban a través de las paginas en busca de esos artículos que querían.

Si la vida era un catálogo, y tuvimos nuestra rotulador, ¿en cuales cosas estamos haciendo un circulo? ¿Qué es lo que queremos y se alinean esas cosas con los propósitos de Dios, que se nos han dado en la Biblia y que hemos sido llamados a esos propósitos por el Espíritu? Así que muchas de las cosas que son deseables para nuestros corazones naturales son contrarias a las advertencias de la Biblia. "Quiero ser rico." La Biblia dice que el amor del dinero es la raíz de todos los males. "Quiero estar a salvo y seguro sobre todas las cosas." La Biblia dice que el que trata de salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por causa de Cristo, la salvara. Cuando estamos en una prueba, casi todos somos propensos a pensar: "Mi deseo es estar fuera de esto." Cuando la Biblia dice que las pruebas nos perfeccionan y mejoran nuestra fe. Eso no significa que no podamos orar por un rescate, pero debemos mirar a la vida desde el punto de vista espiritual, en lugar de lo físico.

Pablo realmente nos da una pequeña lista de comienzo de las cosas que deberíamos estar deseando: Él dice en 1 Corintios 12:31: "ustedes deben procurar los mejores dones (los que ayudan mas)." Esos dones del Espíritu que se dan para servir la iglesia y glorificar a Dios y cumplir el ministerio, Pablo dice que eso es lo que debería estar en nuestra lista de Navidad proverbial. Y si no tengo un deseo dentro de mí para esas cosas, o no quiero servir al Señor o edificar a otros, entonces algo está mal. No estoy en la misma posición que yo veo a la gente de este Salmo.

Y, si estamos pensando que aquí nos hemos ido fuera de la pista, o que hemos olvidado la discusión original sobre lo que debemos hacer para el día de la angustia, tenemos que darnos cuenta de que el amor y el poder y la resistencia de Dios fluye a través de las personas que van en Su camino y siguen Su voluntad. Es cuando nos sometemos a Su voluntad que Él es capaz de suministrar todo lo que necesitamos en el día de la angustia. A lo largo de la Biblia Dios nos explica sobre Su camino y dice, "Ven por este camino. Vamos a caminar juntos. Esto es cómo llegar a donde quieres ir." Al fin y acabo, sabemos que el Señor tiene un amor por nosotros que quiere lo mejor. Él quiere darnos los deseos de nuestro corazón y completar Su propósito para nosotros en nuestras vidas, pero si no lo recuerdo o no activamos nuestro amor por Él, entonces vamos a estar desconectado de muchas de estas cosas que Dios quiere hacer.

La Biblia está llena de historias de personas que eligieron desviarse del camino de Dios a otro camino y el final fue siempre la derrota. Ciertamente, podemos pensar de las personas en nuestras vidas que también han vivido eso. Pero en lugar de evitar o descuidarnos de el camino de Dios, deberíamos celebrarlo.

Salmo 20:5 - Nosotros nos alegraremos en tu salvación, Y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios; Conceda Jehová todas tus peticiones.

Observe que el pueblo se alegraron *antes* de que comenzó la batalla. Ellos vieron que se acercaba la batalla, se reunieron para orar y prepararse. Pasaron tiempo pensando y declarando qué clase de Dios es nuestro Dios y su respuesta fue esta maravillosa actitud de alabanza de regocijo. El día de la angustia todavía iba venir, pero eran capaces de recibir la paz y la confianza del cielo, sabiendo que Dios es un Salvador y Sustentador y una Ayuda a Su pueblo. Él ve y oye y se mueve.

Somos capaces de considerar nuestras pruebas como regocijo porque sabemos que Dios está obrando y que Él nos responde. Sabemos que nada nos puede separar del amor de Dios en Cristo Jesús. Podemos encontrarnos frente una batalla muy dura que esta por venir, pero podemos estar seguros de que estamos *definitivamente* avanzando hacia la victoria en Jesús. Y se nos dice aquí cómo nos movemos hacia adelante: Alzando nuestros pendones.

Para nosotros cuando pensamos en un pendón a menudo imaginamos una decoración de una fiesta. En este contexto, es un punto de reunión donde el ejercito se reunía abajo de ese pendón. Creo que puede representar ambas ideas para nosotros. Mientras vivimos la vida cristiana, estamos caminando en el nombre de nuestro Dios. El pendón de Dios sobre nosotros es el amor. Y así, bajo el pendón de Dios podemos celebrar y alegrarnos. Cada vez que miramos a ese nombre, nuestro corazón puede ser feliz y encantado en Su bondad. También avanzamos a través de la vida reunido bajo ese pendón. Caminando en el poder. Caminando por la fe. Viviendo bajo la guía y la dirección del Señor, que conoce el camino a la victoria. Él conoce la salida y el camino como llegar.

En el día de la angustia, debo de reunirme bajo el pendón y salir al campo de la batalla, sabiendo que mi Dios es capaz y que esta con conmigo y Él no me abandonara para pelear solo. No importa quién o qué cosa me estoy enfrentando, Él es capaz de entregar o defender o sostenerme. Así que puedo alegrarme y puedo invocar a Dios con confianza y saber que mi llamada es aceptada porque yo soy aceptado. Hoy, si usted es una de las muchas personas que pasan por alguna circunstancia difícil, sea animado que Dios no te ha olvidado. Él te conoce y Él está contigo. Yo te invito, durante nuestro tiempo final de oración y adoración, que llamas al Dios que acepte nuestras llamadas y nuestros problemas y pedirle que te refresca y te fortalecerá para lo que sea que está por venir.

Pero, ya que vamos a terminar, hay otro grupo aquí - hay unos pocos de nosotros, estoy seguro, que no tienen esas nubes de tormenta o esos ejércitos enemigos reuniéndose fuera de nuestras ventanas. Todavía te puedes encontrar un lugar en este Salmo. Allí, la gente se reunía para despedirse del rey cuando se iba a la batalla. Pero, por supuesto, esas mismas personas serían los que apoyaran al rey. Eran una comunidad conectada. Así que, ellos tenían estas oraciones para David. Que el Señor te responda, que el Señor te ayude. Pero una victoria para David fue una victoria para ellos. Y una derrota para David fue una derrota para ellos.

Allí, en el versículo 2 dice que el Señor envía ayuda desde el santuario. Por supuesto, para nosotros, el edificio no es consecuente como fue para Israel. Pero, puesto que Dios mora en nosotros, Su ayuda puede venir a través de nosotros. Porque Dios usa a Su pueblo para hacer Su obra. Somos el Cuerpo de Cristo, llenos y habilitados para ministrar en Su poder.

La oración allí fue que Dios enviaría ayuda y el apoyo a esa persona que se enfrentaba con la oposición. Todos nosotros podemos ser una fuente de esas cosas, mientras nos encontramos en soporte físico y espiritual de nuestros hermanos y hermanas. Sabemos que Dios tiene suministros ilimitados de gracia y de fuerza y tú y yo somos llamados a ser conductos de esos grandes regalos en las vidas de las personas que nos rodean.

Que nos recordemos de Dios en la oración y la alabanza y que estemos preparados para lo que viene, y que podamos reunirnos juntos, bajo Su pendón, sabiendo que no estamos solos, pero estamos cubiertos por un Dios de amor sin límites y capacidad ilimitada. Que podamos celebrar Su presencia en nuestras vidas y que apoyamos uno a otro para resistir.